

PRESENTACION

Edward Mercieca, S.J.

Secretariado de
Espiritualidad Ignaciana

Jesuitas y Laicos - Colaboración en la Misión

No cabe duda que la Colaboración en la Misión, particularmente la que se da entre Jesuitas y Laicos/as, es uno de los signos de nuestro tiempo que marcará el futuro de la misión de la Compañía de Jesús como también la de muchos laicos y laicas que se sienten inspirados por la espiritualidad ignaciana para vivir su misión en la Iglesia y en el mundo. Este número de la revista pretende ayudarnos a seguir reflexionando y profundizando esta temática, sobre la cual discernirá la próxima CG35 en enero 2008. Las experiencias tenidas desde la última CG34 en 1995 son tan variadas y distintas como son las historias y la configuración de las provincias insertas en culturas y continentes diferentes. Y sin embargo van surgiendo denominadores comunes, dificultades y desafíos compartidos, dinámicas de la colaboración en la misión que indicarán pistas a seguir. A partir de esta rica y compleja experiencia vivida y la escucha intuitiva del futuro próximo, la CG35 tendrá que discernir criterios, orientaciones y líneas de acción para seguir caminando. La convicción de que por aquí va el camino de nuestra misión futura – la de los Jesuitas y la de los Laicos - y la fe en el Espíritu que nos anima, prometen resultados esperanzadores que muchas veces no sospechamos.

Cuatro apartados forman el contenido de los artículos que presentamos:

El primero es la “Cura Personalis”* (P.General Peter-Hans Kolvenbach, S.J.), si bien no toca directamente el tema central de este número, servirá como trasfondo que ilumina y a la vez plantea una tarea. ¿Cómo se vive la “cura personalis”

PRESENTACION

en nuestros ministerios? ¿Cómo se plantea la mutua “cura personalis” en la colaboración en la misión jesuitas-laicos? ¿Cómo ejercen la “cura personalis” junto con la “cura apostólica” los superiores mayores de la Compañía para con los/las colaboradores laicos en las obras de la Compañía? La analogía con la dinámica de los EE, desarrollada con tanto fruto en las obras educacionales, debería ser pensada y vivida en todos los ministerios. La “cura personalis” es una calidad transversal que caracteriza todo quehacer apostólico ignaciano, en relación a los Colaboradores en la Misión entre sí y en relación a las personas “ayudadas”.

El segundo apartado de artículos, “Los EE: La formación de personas laicas colaboradores en la misión” (Maureen McCann Waldron), “La pedagogía ignaciana al servicio de la misión laical” (J. Leonardo Rincón, S.J.) y “Compartir la herencia ignaciana con nuestros colegas laicos/as: al hilo de las Constituciones” (P. Schineller, S.J.), darán un marco más amplio y más hondo a lo que sigue luego con la descripción de experiencias: la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) en sus 40 años desde la aprobación de los Principios Generales; y el eco desde países de distintos continentes de lo que surgió desde la última CG34 de la Compañía de Jesús en 1995 con su decreto 13 sobre “La Colaboración con los laicos en la misión”.

“Las Comunidades de Vida Cristiana (CVX) son una manera privilegiada de vivir la espiritualidad ignaciana. Unos 700 jesuitas hacen de asistentes de sus 35.000 miembros en todo el mundo. Esta asociación eclesial de laicos está dotada de su propio consejo autónomo de dirección y, *entre los muchos otros movimientos asociados con la Compañía, sigue siendo un socio privilegiado*. Nuestras estadísticas muestran que no en todas partes se promueven por igual. La presencia y vitalidad de los grupos de CVX depende de los Ejercicios Espirituales que se ofrecen a sus miembros. La CVX y la Compañía están empeñadas en un discernimiento para acabar de definir el talante ignaciano que les es específico. La aportación de muchos asistentes jesuitas quiere tomar la forma, en el lenguaje de la CVX, de una voz crítica amiga” (“De status societatis”, Peter-Hans Kolvenbach, S.J., Loyola, Diciembre 2005). Estamos convencidos de que la colaboración en la misión entre Jesuitas y Miembros CVX, en obras pertenecientes a la Compañía o en otras misiones fuera de ella, confluye en un gran bien mutuo. Hace 40 años - en octubre del 1967 - se aprobaron por el Papa los Principios Generales CVX, reemplazando las “reglas comunes” de 1910. Esto dió lugar

PRESENTACION

a un movimiento de renovación en el Espíritu y en la estructura de esta asociación apostólica laical. Daniela Frank (Presidenta Mundial CVX) escribe sobre “40 años de camino en el profundizar el carisma específico CVX”, un trayecto histórico de nuestro tiempo que marca rumbos de vida cristiana comprometida; Guy Maginzi (Secretario General Mundial CVX) habla de “Los desafíos apostólicos futuros” para las CVX. En el último aporte de este apartado, El P. Alberto Brito, S.J., (Secretariado de la S.J. para la CVX), describe cómo la relación con CVX y el ministerio que ejerce en ella, le ha ayudado para vivir y crecer más plenamente en su vocación de Jesuita.

Siguen cinco reflexiones sobre experiencias de Colaboración en la Misión Jesuitas-Laicos, venidas de continentes diferentes (Francisco José Mario C., S.J.-Filipinas, Lorenzo Manaresi-Italia, Andrea Amaral-Brasil Central y Mark Raper, S.J.-Australia). Pudimos haber incluido muchas más. Sirvan estos intercambios para suscitar una seria reflexión sobre *los éxitos y los obstáculos* que Jesuitas y Laicos estamos encontrando en la Colaboración en la Misión dando lugar, ojalá, a propuestas de acción mancomunada.